



Discurs del rector a l'acte d'inauguració del curs 2020-2021

Digníssimes autoritats acadèmiques i civils,

Companyes i companys,

Senyores i senyors,

Vull començar agraint la presència d'autoritats de l'àmbit universitari i civil en aquest acte i vull destacar la capacitat de convocatòria de la inauguració del curs del Campus Iberus i de la UdL, que evidencia la rellevància que atorguen a la universitat.

Y, en mi opinión, esta relevancia está justificada. La educación es uno de los principales impulsores de la evolución de la sociedad. El conocimiento desarrolla el potencial de las personas y las capacita para ser lo que son capaces de ser. Probablemente muchos de los presentes reconoceremos en nuestra propia trayectoria la influencia que han tenido nuestros profesores. Un curso, unas conversaciones, han bastado para motivarnos y decidir nuestro futuro. Formar a profesionales competentes y motivados es una importante contribución social del sistema educativo y de las universidades, ya que no hay reto que se resista cuando un joven bien formado lo enfoca con motivación y entusiasmo.

Pero la motivación tiene también otras cualidades: genera optimismo y el optimismo estimula la creatividad. No debemos, pues, concentrarnos solo en nuestros estudiantes. También el profesorado y el personal de administración y servicios necesitan encontrar en la universidad este ambiente estimulante para su trabajo. Buena parte de esta responsabilidad es nuestra, de todos los universitarios, pero los equipos rectorales tenemos la misión de atenderla con políticas adecuadas. La motivación necesita empatizar con los demás, entender sus expectativas, necesidades y dificultades y generar una actitud de servicio. Este es mi compromiso y el del equipo que encabezo.

Pero parte de esta responsabilidad atañe también a los marcos normativos y de financiación en los que la responsabilidad de los gobiernos resulta evidente. Por este motivo nos satisface que el Ministerio de Universidades esté trabajando en un nuevo estatuto del PDI que esperamos nos defina una nueva y actualizada carrera académica universitaria. También, en cuanto a la preocupación mostrada por las tareas docentes, el borrador del Real Decreto de Enseñanzas Universitarias contiene propuestas atractivas, como la apertura de los currículums o la inclusión de la enseñanza dual.

La docencia universitaria debe alimentarse con una investigación en la frontera del conocimiento. Esto nos hace valorar la publicación de la Estrategia Española de Ciencia, Tecnología e Innovación 2021-2027 o, a nivel catalán, celebrar la firma del Pacto Nacional para la Sociedad del Conocimiento, para articular nuestro sistema de ciencia y tecnología, alinearlos con las políticas de la UE y dar un paso adelante para avanzar hacia una economía basada en el conocimiento y que debe llevarnos de forma sostenida y fuera de los vaivenes políticos a incrementar la inversión pública y privada hasta alcanzar, al menos, la media europea. Ni que decir tiene que las inestabilidades políticas que se vienen produciendo en los últimos tiempos, y en particular esta misma semana, perjudican también a las instituciones universitarias. Entendemos el diálogo como la mejor forma de resolver los problemas y apelamos a la estabilidad y la profesionalidad del marco político universitario. La Política —en mayúsculas— puede y debe resolver los problemas políticos.

Pero no debemos olvidar que, en las tareas investigadoras, los profesores universitarios parten con cierta desventaja por cuanto deben competir en igualdad de condiciones con otros investigadores que lo son a tiempo completo. Si se quiere que la universidad investigue, innove y transfiera, deben acometerse una serie de reformas que conlleven también un incremento de plazas de investigadores en formación y postdoctorales en la universidad para poner en posición estable a la estructura de personal que ahora está en posición de pirámide invertida.

En mi opinión, también debemos dar un paso adelante para participar en los grandes proyectos europeos. Para ello, necesitamos la colaboración con las instituciones, las asociaciones y las organizaciones empresariales a fin de mejorar el impacto social de nuestras propuestas; pero, por otro lado, deben repensarse los mecanismos de gestión de los fondos estructurales y de cohesión que aplicamos en Cataluña y en España para hacerlos más ágiles y eficientes. Europa pide que agentes como las universidades tengan una participación relevante en estos proyectos de especialización inteligente

para que estos fondos sirvan para dinamizar los territorios. En nuestras manos está aprovechar esta oportunidad, siempre importante, pero más cuando los presupuestos de los gobiernos han sufrido importantes recortes en los últimos años.

Este curso se inicia en unas circunstancias muy especiales, derivadas de la crisis sanitaria desatada en el mundo por la COVID-19. No es esta la forma que me hubiera gustado para el desarrollo de este acto. Pero toca ahora priorizar la salud y el bienestar de las personas sin renunciar a la mayor normalidad posible compatible con esta priorización. Quiero agradecer a la Dra. Magda Campins la magnífica lección inaugural. Una vez más, la reflexión, el conocimiento y el análisis objetivo deben guiar nuestras reacciones. Las decisiones políticas deben tomarse a la luz del conocimiento.

En los últimos meses, la actividad universitaria se ha visto gravemente afectada y juntos hemos tenido que cambiar la forma de trabajar, de enseñar y de aprender.

La intensificación del uso del campus virtual, la adaptación de contenidos y metodologías a la docencia en línea y el teletrabajo nos han puesto a prueba. Hemos disfrutado con el descubrimiento de la potencia de las ayudas tecnológicas para renovar la docencia, la investigación o la gestión, pero hemos sufrido a la vez la angustia derivada de la incertidumbre sanitaria y económica, las situaciones familiares sobrevenidas, la falta o la precariedad de herramientas de conexión y las nuevas formas del trabajo universitario.

Las instituciones hemos tenido que realizar un importante esfuerzo económico y quiero agradecer al Gobierno la ayuda que esperamos recibir próximamente procedente de los fondos COVID. Recibirla en el espacio de tiempo más corto posible es una necesidad.

Si revisamos los resultados alcanzados, creo que estaremos de acuerdo en que ha sido el funcionar como un equipo que comparte unos objetivos lo que nos ha permitido conseguir que los estudiantes pudieran alcanzar los conocimientos y las competencias básicas y que los servicios de las instituciones no colapsaran. Quiero agradecer en mi nombre y en el de todos los rectores presentes la dedicación y el esfuerzo del PDI y el PAS, colectivos que se han esforzado por hacer de nuestro sistema universitario una solución a la pandemia y no un problema añadido.

Si la pandemia nos ha mostrado el valor de la cooperación, Campus Iberus es un ejercicio singular de esta. Celebramos los diez años de vida de Campus Iberus. Sin ninguna duda se trata de una efeméride destacada, ya que demuestra que, aunque los campus de excelencia internacional no hayan recibido el apoyo sostenido que se esperaba por parte del Gobierno, las universidades de Zaragoza, Lleida, Pública de Navarra y La Rioja hemos persistido en nuestra apuesta por impulsar la cooperación universitaria y visibilizar mediante Campus Iberus nuestras acciones en el mundo.

Hemos andado mucho camino juntos, hemos definido nuestras áreas de especialización estratégica y tenemos grupos de acción Iberus en las mismas; nos hemos dotado de programas de doctorado conjuntos con actividades atractivas, como las jornadas doctorales de Jaca o los concursos de tesis en tres minutos; estamos imbricados en el territorio colaborando con empresas, y disponemos de programas reconocidos de retención y captación de talento, proyectos de cooperación y presencia internacional con nuestras sedes en Bruselas y Latinoamérica.

Pero estos éxitos no quieren decir que no tengamos nuevos objetivos, especialmente en estos momentos de crisis. No hay fórmulas mágicas, pero las soluciones pasan por reforzar la educación y apoyar la producción de conocimiento. Sin renunciar a nuestra esencia, debemos aprovechar para renovar nuestras formas de trabajo, dotarnos de más flexibilidad, menos burocracia y más capacidad de adaptación y voluntad de servicio, y junto con todo ello fortalecer el ánimo colectivo maltrecho por la pandemia y la confianza en nosotros mismos.

Campus Iberus debe seguir siendo, en los próximos años, un territorio atractivo para estudiantes e investigadores por la calidad de su docencia y su investigación, pero también por su dinamismo y por la vida universitaria entendida como generadora de cultura y de espíritu crítico, defensora de una sociedad tolerante, integradora y solidaria. Acorde con estos principios, este acto dispone de traducción simultánea a la lengua de signos. A Juan Pablo Bonet, natural de Zaragoza, se le atribuye la creación de un primer lenguaje y método de enseñanza de una lengua para sordomudos en 1620, de la cual este año celebramos el 400 aniversario.

Agradezco el apoyo que nos han brindado instituciones privadas como Santander Universidades, Grupo CLH o Ecoembes, entre otras, y espero encontrar, en colaboración con el Ministerio y los gobiernos de las cuatro comunidades, los caminos para mejorar su apoyo a este proyecto que, al final, nos debe permitir hacer del valle

del Ebro un territorio que progresa de manera inteligente. En la colaboración entre los diferentes agentes está la clave que nos hará fuertes.

Agraeixo als presents i als e-presents, que ens segueixen a distància, l'assistència a aquest acte. La seva actitud demostra la normalitat que ha de guiar el nostre capteniment.

Dono per inaugurat el curs 2020-2021.

Muchas gracias. Moltes gràcies.